



**Nicol A.
Barria-Asenjo**



LP5
EDITORIA

**RETORNO DE LA
TRAVESÍA INICIADA**

UN 18/0:

En Chile no todo
es repetición

Preámbulo de
Margarita Bustos
Epílogo de
Enrique Winter



**Retorno de la travesía iniciada un 18/O:
En Chile No-todo es repetición**

© Retorno de la travesía iniciada un 18/O: En Chile No-todo es repetición, 2021
© Nicol A. Barria-Asenjo, 2021
© Edición digital, 2021

LP5 Editora
Colección Poesía para descargar

Portada y diagramación: Gladys Mendía

Retorno de la travesía iniciada un 18/O: En Chile No-todo es repetición
está publicada bajo la licencia:



Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Santiago de Chile, 2021



**Retorno de la travesía iniciada un 18/O:
En Chile No-todo es repetición**

Nicol A. Barria-Asenjo

Preámbulo de Margarita Bustos

Epílogo de Enrique Winter

DEDICATORIA

Dedico con total humildad estas letras a todos los detenidos desaparecidos de la dictadura cívico-militar, comprendida desde 1973-1990. Dedico con vergüenza y humildad este poemario a todas las mujeres olvidadas por el Estado, por la justicia y por el mismo Dios. Mujeres violadas, vulneradas, violentadas sistemáticamente, otras tantas que en el silencio siguen guardando su dolor. También esta dedicado a los hombres, a quienes por las imposiciones de un país que sigue lógicas patriarca-primitivas día a día sufren en sus soledades sin tener el valor de pedir ayuda ante las injusticias laborales, emocionales y humanas. A la población LGBTIQ+ siempre olvidada en todo, siempre en la periferia de lo considerado, de lo amado, de lo respetado.

Dedico estas líneas a los ojos perdidos. A los cuerpos nunca hallados, porque estas líneas, que no son solo mías, no pueden ser mías y repetir la herida. Por eso, aquí aparece una colectividad de voces, un prólogo, un epílogo, una contratada en comunidad. No son palabras vacías, son palabras dirigidas a un mes chileno: NUESTRO OCTUBRE.

Escribo para tantxs, porque ser chileno es también asumir una herida nacional, la desgaradura colectiva e inconsciente, vestigios de putrefacción política que brota en cada rincón del país. Tanta historia, tan mala historia. Con amor a mí País expulso mi odio al mismo, solo se puede amar un país como este, amando-odiando lo que es, lo que somos.

¿Qué hacemos en estas líneas? Por qué escribir, en primer lugar, para saltar el torniquete de la vulneración de derechos que de forma sistemática ha soportado nuestra gente, nuestro pueblo, nuestrxs compañeres, escribir es hacer la denuncia. Desde allí, es que dedico lo único que tengo, quizás lo único que sé hacer bien, la escritura es lo que puedo entregar a quienes han perdido la vida intentando conseguir dignidad, una ofrenda, un ritual, una entrega mediocre, una deuda muerta.

Agradezco y agradecemos a los valientes que luchan por justicia social en un país desigual. A quienes seguimos despiertos, cada uno desde sus formas, pero compartiendo un objetivo y un fondo. Seguiré sufriendo y soñando con ustedes, con las madres que siguen anhelando ver llegar a sus hijos por la puerta, con los niños y niñas que siguen queriendo recibir otra vez el abrazo de sus padres que les fueron arrebatados por un sistema que arrasa con la libertad y la vida, seguiré esperando que haya justicia social, que la herida fundacional de Chile no sane, siga abierta para que ese recuerdo brutal permita que nunca más se repita lo que sucedió en la dictadura y en la revuelta popular del 18 de octubre del 2019.

INDÍCE

Dedicatoria	
Preámbulo. Escritura y huellas, fragmentos revolucionarios.	7
Por Margarita Bustos Castillo	
Introducción de la autora	9
Mirar por la ventana	11
Lo que perdimos	12
Uniforme manchado	13
Dignidad	14
Sin ojos	15
Tanto	16
(NOS) otros	17
No volver a gritar -no volver a existir-	18
Faltan	19
¿Dónde están?	20
Eterno retorno	21
Pesadilla desvanecida	22
Contra el modelo	23
Sin amor no se puede pensar en la revolución	24
Bolsillo roto	25
Palabras de cierre para el todo o la nada	26
Escrito en octubre de dos mil diecinueve (no todo es repetición).	27
Por Enrique Winter	

Preámbulo. Escritura y huellas, fragmentos revolucionarios

Por Margarita Bustos Castillo

Escritura como huella es el compromiso que explicita la autora en *Retorno de la travesía iniciada un 18/O: En Chile No-todo es repetición*. La huella como marca evidente sobre los cuerpos insurrectos, la huella como símbolo y grito tras las mordazas de un Estado neoliberal. De un pueblo que durante la dictadura y el retorno a la pseudo democracia intentó permanentemente dar cuenta del trauma, las violaciones a derechos humanos, y las consecuencias de generaciones que no olvidan, que aún exigen verdad, justicia y reparación, que demandan le restituyan la dignidad arrebatada y como se advierte en el poema *Lo que perdimos* la hablante lírica a partir de la consciencia del nosotros, expresa categórica:

“Siempre la vieja historia
Siempre el mismo punto muerto (...)”

Porque los poemas que forman parte de estas páginas hablan de frente, inflamando los ojos y la respiración de sus lectores/as puesto que nos remiten a tantas imágenes vistas en las calles cuando marchamos como pueblo en Colombia, Perú, Ecuador, Argentina, Brasil, Chile. Nos llevan a escenas que rememoran los cuerpos, a instantes capturados por los medios de comunicación que entre morbo y censura dan cuenta de mutilaciones oculares, presos/as de la revuelta social. Observamos como Nicol Barría-Asenjo, mediante de estos fragmentos poéticos revolucionarios, amplifica a diferentes territorios la convicción del NUNCA + Ya que desde el mismo título –afirma- a través de un acto de habla asertivo, como *En Chile, no todo es repetición*. Ahora octubre impele a continuar en travesía revolucionaria.

La hablante comienza desde un lugar de enunciación implicado, situando el yo como sujeto interseccional que asume una poética subjetiva a partir del mundo vivencial que construye desde la rabia y la esperanza colectiva. Como Roque Dalton en diálogo con su tiempo y el nuestro, como Stella Díaz Varín, ineludible en palabra y accionar.

Al igual que la escritora y activista Valeria Flores (Neuquén, Argentina) quien nos plantea el desafío permanente de intentar escribir/enunciar en lengua sur, nos sitúa en la sospecha y la escritura como metodología para investigar quiénes fuimos y quiénes somos, comprendiendo el gesto del lenguaje sobre un soporte, como el proceso de (de)construcción del yo y sus imaginarios socio culturales. Barría-Asenjo nos invita /convoca a asumir una escritura para hacerse desde el sur, es decir para invertir los mapas habituales y las hegemonías geopolíticas del norte, movilizar nuestras actuancias en los territorios sociales, geográficos y corporales que nos habitan. Siempre en diálogo con el contexto socio-histórico actual, en este caso la derechización y el conservadurismo en América Latina. La escritura como un ejercicio subversivo que posibilita construir(se) en una experimentación con las palabras y sus representaciones, voz a aquellas identidades que han estado en el lugar de lo innombrado o en las fronteras del decir.

“(...) Siempre nos querrán

mientras nos mantengamos
como el perro atado en la esquina del patio
ese que no ladra ni molesta a la hora de comer” (Poema: *El por qué*)

Historia y memoria tejiendo el discurso poético de la huella, esta red/malla o grillé como le denominara Foucault, *la historia está constituida de acontecimientos discursivos*. Todo tipo de discurso está formado por una estructura que no es más que una red o malla en la cual se cruzan y entrecruzan sistemas estructurados de relaciones: políticas, simbólicas, psicológicas, culturales, económicas, religiosas, míticas e históricas. Así también estos poemas también lo están.

“Voltea los pesos agujereados con sombras de torniquete
Te contaré con algo de nostalgia que
Eran 30 pesos a la orilla de la persiana (...) *Mirar por la ventana*

Sus palabras desenmascaran la desarticulación de los lazos sociales por medio del temor a instantes, el automatismo en otros, y el despertar impulsado por la rabia en diversas formas. La voz lírica nos habla del disciplinamiento de la sociedad, y como éste se traduce en una violencia sistemática y generalizada.

“Repetir sin descanso el ritual
de tocar la puerta el domingo por la tarde.

Transgredir el umbral
Como moscas tras la carne colgada (...) *El eterno retorno*

Recordándonos a través de la escritura y sus huellas de los fragmentos revolucionarios, que lxs compañerxs continúan dispuestos a destruirlo todo si es necesario “*Aunque nos quiten los ojos (...)*”

INTRODUCCIÓN

El cono sur desde la década del 90 fue azotado por las dictaduras militares. Violencia, sangre, vulneración de derechos... violencia. El significante violencia y todo lo que se desprende desde ese lugar de obscuridad y dolor entregan un panorama extremadamente complejo si de análisis sociopolíticos intentamos hablar. Más allá de la repetición de la historia y de las consecuencias que el territorio latinoamericano sufrió, lo que en este contexto interesa es el devenir que este periodo histórico produjo en el territorio nacional.

Violencia es el concepto capaz de encriptar lo traumático, lo no registrado, lo no elaborado, ese vacío, huella, fisura que se intenta reconstruir década tras década. Chile, un país cargado de... ¿de qué? Son tantas cosas, consecuencias, acontecimientos que nombrarlas sería una verdadera imposibilidad, son un sin número de situaciones, sucesos, periodos y eventos que responden a afectos y definiciones antagónicas, por lo demás, las interpretaciones que han tenido lugar desde temprana data siguen sin tener consensos.

Lo que importa, entre otras cosas es aquello imborrable, todo lo que NO debe olvidarse. Hay muchas cosas que no deben vivir un duelo, una superación, hay momentos como la dictadura chilena que debe cargarse, que debe rememorarse, sentirse día a día. No es adoptar una postura inverosímil, la cuestión es que el olvido es una herramienta que la elite política y económica sabe usar muy bien y el olvido es lo que da paso la repetición. Por eso y muchas razones más no hay que olvidar, no podemos ni debemos olvidar la vergüenza y sangre que habita y recorre nuestra tierra.

La escritura debe ser clara y precisa, servir de huella y registro histórico, por lo cual debe hallarse escrito con total precisiones que en Chile la dictadura militar, las fuerzas militares, los agentes del Estado mataron, torturaron y violaron. Lo que queremos es que eso trascienda.

Lo anterior, es una de las razones por las cuales quise poner énfasis en el 18 de octubre del 2019, porque tras esa fecha también hay una relación directa con lo que tuvo lugar hace más de 40 años atrás, las lógicas desplegadas, las herramientas y medidas de control, las malas decisiones por parte de la derecha política se repitieron, pensar a Chile desde allí, desde ese lugar es poder encontrar otros matices, es encontrar na dualidad antagónica pero que también es capaz de resignificar la historia.

¿Qué paso el 18 de octubre? La respuesta la encontramos y podemos obtener hoy como elementos que en retrospectiva nos explica mucho. Me refiero a la consigna que utilizaron: “Chile Despertó”, una frase al azar que tiene enlazado a cada letra un síntoma callado, trajeron consigo la vuelta de tuerca necesaria para que la historia del país emprendiera otra dirección, la ciudadanía despertó, la ideología quedo desnuda y demostrando sus falencias. El 18 de octubre del 2019, se encontró una tercera opción, algo nuevo apareció desde las cenizas mismas de las fuerzas de la historia.

No-Todo es repetición en Chile, no todo es comenzar procesos y verlos truncarse en el camino, no todo es jugar con las esperanzas de los niños y personas vulnerables, no todo es jugar con el sueño de vida de muchxs. No todo es ver a la derecha política que darse con todo, incluso con nuestra vida.

Con el inigualable triunfo del apruebo el 25 de octubre del 2020, comenzamos a ver otra puerta medio abierta, aquella desde la cual podemos sentir una brisa nueva, tenemos esa estúpida e ingenua sensación de poder respirar nuevamente, algo ocurrió, algo apareció o reapareció en nosotros.

Hoy, en pleno 2021 con una pandemia mundial que corre el velo de las ideologías dominantes, hemos de entrar al proceso complejo de elección de constituyentes, una votación que es necesario mirarla como un arma, un arma revolucionaria. Esta arma revolucionaria y que es capaz de gestar un panorama divergente a lo conocido en el Estado de Chile, consiguió que haya una ganancia del pueblo, incluir voces importantes para el pueblo.

Es nuestro deber no bajar los brazos, no rendirnos, ahora, no es momento de volver a dormir. El Chile despertó debe persistir, debe ser un mensaje que debe apoderarse del cuerpo social, para continuar ejerciendo presión, demandas y no abandonar la búsqueda de justicia, equidad y dignidad. Hay que continuar vagabundeando entre los vidrios rotos que nos pretenden lanzar buscando detener la marcha hacia el cambio, continuar, en honor a los que dieron su vida en la dictadura cívico-militar, en honor a los que perdieron sus ojos en las manifestaciones que tuvieron lugar durante el 2019.

Quienes seguimos de pie, debemos tanto a los que ya no pueden continuar.

Nicol A. Barria-Asenjo

Mirar por la ventana

Voltea los pesos agujereados con sombras de torniquete

Te contaré con algo de nostalgia que
Eran 30 pesos a la orilla de la persiana.

Bucea entre las alcantarillas de la espuma militante.

A veces es necesario fumar un sorbo de verdad

Y tal vez, beber una fumarada de rebeldía.

Soldado del sueño

Estafador y ladrón de libertad

No descuides otra vez las camas vacías.

Lo que perdimos

Tiempo borroneado y medio agitado
Mordazas apretadas contra la lengua ya mordida
Sangre derramándose desde la copa de aquella ignorancia.

Puñetazos contra el cielo para ahuyentar el hambre
Escupos a la ingenua máscara de igualdad
Oídos derretidos por mentiras indignas.

Siempre la vieja historia
Siempre el mismo punto muerto.

Otro día de trabajo con sueño
Conquistando el cinismo burocrático
Ganar pesos
Perdiendo besos.

Uniforme manchado

Tú. Agente del Estado poderoso en la calle....

Pero impotente en la casa.

Hombrecito de guerra que come gritos de mando

El jefecito “Mandoneado” como decimos en la calle.

Tú. Que disparas a los tuyos con traje de héroe.

Vomitado por un sistema que solo te coge por la espalda.

Cogido, siempre cogido.

Arrodillado, siempre arrodillado.

Perro faldero que ataca mariposas blancas.

Lobo sin aullido ni cola.

Algún día tus hijos y tus hijas te preguntarán:

La razón por la que ya no te miras al espejo.

Tú. Agente del Estado contratado con indultos.

Veterano de las lágrimas y torturas.

Impecable y de uniforme.

Siempre preparado para asesinar almas rojas.

Dignidad

Esperanza, sueños, ilusión, espera, expectativa

Consuelo, reparación, alivio, futuro, sanación

Descanso, paz, remedio, tregua, reposo

Fortaleza, valentía, coraje, guerra, desorden

Generosidad, humanidad, vida, despertar, respirar

Avanzar, crecer, conquistar, soltar, sanar.

Superar, repensar, reelaborar, simbolizar, abrazar

Amar, querer, cuidar, apoyar, proteger

Besar, llorar, reír, caminar, pensar

Sentir, tocar, atreverse, juntar, entender

Empatizar, reflexionar, antagonizar, radicalizar, objetivizar

Subjetivizar, crear, lanzar, construir, armonizar.

SIN OJOS

¿Qué es luchar por la vida?

¿Qué es lo que se busca cuando se decide luchar por la vida?

¿Cómo intentar responder preguntas que no entendemos?

¿Cómo atrevernos a dar respuestas por los que no lograron hablar?

Dar voz a los sin voz: la nueva forma de violencia y humillación.

Tanto tiempo de té y hambre,

De pan, pero solo con mantequilla

Para terminarsin ojos.

Entre tanta pobreza nunca falta el amor

Ser pobre es vivir de milagros -y creer en ellos-

cuestión que, los de arriba nunca entenderán.

Almas agotadas de mirar,

Exiliados de la vida,

Misioneros de la desesperación.

¿Hacia dónde va Chile si no es a otra forma de infierno?

Tanto

No se puede tener todo en la vida, desde pequeños nos inculcaron eso, hay que elegir,
hay que esforzarse, hay que sacrificarse para tener algo, algún día.

Estrategia sucia para mantenernos dormidos, la gente cansada de trabajar, entre caminos polvorientos y hambre. Los niños aburridos de no tener con qué jugar, las madres llorando ante las ausencias de vida, de feminidad, de oportunidad, de dignidad.

¿Cómo pensar cuando no hay tiempo? ¿Cómo aprende a pensar?

¿Cómo entender la palabra libertad?

Hay que esforzarse cada día, ¡tanto! sufrir tanto para que cuando hayas terminado tus labores del día, estés agotado, exhausto, tan hastiado de la vida que no te interese nada a tu alrededor.

Esa es la estrategia que tantos logramos dilucidar. Así no se puede salir a marchar (¿)

No se alza ni acalla la voz.

Pedir revolución a quienes no tienen fuerzas ni de respirar es el punto muerto al que hay que evitar llegar.

Tanto tiempo me he preguntado por un por qué. Diferentes por qué

¿por qué no se deja esa inercia inhumana? ¿Por qué?

No hay un por qué claro, no hay ni preguntas, no hay respuestas o tal vez....

¿Quitarles todo a aquellos que arrebataron incluso los sueños?

Pero, de nuevo, no hay un por qué, no hay un ¿por qué sí? No hay un ¿por qué no?

¿Qué es responder? No es más que perder la esencia de cada discurso vivo.

Hay justificaciones en cada corazón marchitado

En cada lágrima que no salió

En cada desilusión que se evaporó

Siempre nos querrán

Mientras nos mantengamos

Como el perro atado en la esquina del patio

Ese que no ladra ni molesta a la hora de comer

(NOS)Otros

Cuando el sol se va, aunque por tiempo indeterminado hay algo que nos asegura que regresará, siempre es posible re-pensar en un retorno, un regreso. Hay muchos fenómenos meteorológicos o humanos que nos afirman y confirman la posibilidad de un aparece y sobre todo un re-aparecer.

Son metáforas viejas y bastante utilizadas. Nada nuevo que contar aquí. Pasa lo mismo con cualquier estación del año, la historia se repite con algunas emociones o sentimientos, pasa lo mismo con el amor, es decir con la vida. Todos se vive y desvive, existe y luego se vuelve inexistencia. Hay mucho que luego, solo se va. Todo se va.

La incongruencia es que todo está asegurado y, es incertidumbre al mismo tiempo. Todo es fortaleza, a veces, otras todo es debilidad. Oscilación constante y aleatoria en la infinitud de la (in)existencia.

Cuando el sol se va y llega la lluvia, aquellos climas grises, esos que (nos) deprimen y (nos) acompañan en la herencia de la oscilación de los días. ¿Todos hemos de pensar que algo no regresará? Aunque es obvio, a veces sentimos que hemos de pasar una vida así, sin algo, sin sol. Sin luz. Sin vida. ¿Vivir sin vida es posible? ¿Vivir sin vivir la vida?

Cuando las esperanzas aparecen, (nos) llenan, el mundo (nos) vibra, el tiempo corre diferente, incluso, sentimos que no hay tiempo, todo responde a otro orden, hay otras lógicas, esas lógicas del afecto, de los sueños de la ilusión. El tiempo se entremezcla con la interioridad y la exterioridad.

El mañana siempre es tan fácil de predecir y organizar. Pero, al mismo tiempo es una ilusión, algo está sujeto a la aleatoriedad de un mañana. Es obvio, pero al dormir, a veces, entre nuestros modos de organización e intentos de control, olvidamos que primero hemos de sobrevivir a la noche, siendo está una clara pre-condición para poder conocer el mañana. ¿Y si algo ocurre durante la noche? Razones varias para poder entrar en la paranoia infinita.

Al final, no sabremos que toca mañana, incluso, no tenemos certezas de si habrá un mañana ¿cómo será todo al abrir los ojos después de un nuevo pestañeo? Quizás hasta el nombre se modifica, en tiempos de cambios hasta las palabras parecer re-definirse.

El mañana es la ilusión del modelo, ideologías dominantes que nos entrenan a dominar. Mañana será otro día, mañana será mejor, mañana tendrás comida, se vive así, siempre pensando en el mañana para poder tolerar el hoy. Hoy toca despertar, otra vez.

No volver a gritar -no volver a existir-

Llegaron a ellos, con gases y disparos

He ahí el mensaje y respuesta.

Otra forma de callar, otra forma de no-sentir.

Interminable lista de silenciados -desaparecidos-.

La desdichada libertad del cansado sin cansancio,

De la mujer guerrera

Llega al amanecer, cuando la noche se ha angustiado.

Cansancio.... Hastío....

...matar, violar, torturar, quemar, descuartizar...

Palabras con bandera chilena como broche.

....Torturar, escupir, humillar, engañar.....

-Secuestradores de inocencia-

-Prófugos de benevolencia-

-Mutiladores de libertad-

Faltan....

La madre que grita y llora: esa que busca.
Siempre buscando, siempre sospechando.
Aventurera eterna de la espera vacía.

Crueldad: pensar que solo hay una.
Detectives infinitas de lo fragmentado.

Consuelo:

Basta imaginar que hay una que abraza a las otras
Como las letras de Pizarnik sangraban.

¿Es posible encontrarse en el dolor de la desesperación?

Quizás sí, quizás no. La cuestión es que

No es necesario crear un poema,

Es necesario hacerse poema.

¿Dónde están?

Donde estas

pequeña infancia herida

y hambrienta de sueños

¿Cuándo dormirán?

Aquellas humanidades
constructoras de justicia invisible.

Eterno retorno

Repetir sin descanso el ritual
de tocar la puerta el domingo por la tarde.

Transgredir el umbral
Como moscas tras la carne colgada
Cual tábanos de playa de verano.

Pesadilla desvanecida

Despertar es mutar, transgredir el más allá.
Es incluso más traumático que permanecer dormidos.
Despertar es salir de un laberinto impenetrable
La vigilia es inmutable,
Y la transformación inimaginable.

Deambular entre restos de pesadillas
Carcomiendo las entrañas de los sueños.

Evaporarse del lugar de repetición traumática
de lo inabordable e inextinguible.

Configurar lo no representado - ¿hasta ahora? -
Es parte del proceso mismo del despertar.
Despertar es dormir en medio del fuego
Ahogarse en el humo de lo no-conocido
Agujerearse por todo lo que cojea
Fallas, pérdidas, residuos.
Alcohol vencido que no envenena.

Despertar es menos que devenir pérdida, error, huella.
El devenir herida es pro-crear re-construcción.

Contra el modelo

Obscura matriz de significantes afilados

Máquina devoradora de subjetividades

Cuchillos clavados en cada espalda trabajadora.

Efímero rincón del mundo ubicado en el cono sur

Franja cubierta de sangre

Manto de grandeza disfrazado de paraíso.

Modelo de genocidio y exterminio de libertad

Bomba nuclear tejida con masacre y....

Pistolas, rifles, lacrimógenas, dinero sucio.

Huye: trabaja o muere.

Muere: sigue trabajando.

SIN AMOR NO SE PUEDE PENSAR EN LA REVOLUCIÓN

Cuando el pasado colisiona con el presente trastocando lo porvenir, es el amor lo que nos asegura la existencia, merodeando entre los umbrales de la desesperanza, cuando la crisis parece desmoronar la realidad, abrazarnos a la potencia del amor nos cubrirá del devenir repetición.

Entre letargos encontraremos un escudo.

Amar, para amarnos.

Sanar, intentando sanar(nos).

Bolsillo roto

Deslizándose entre las viejas hilachas
De mi sucio y manchado pantalón
Iba el último billete que tenía guardado
Para enfrentar el mes, para defender mi vida.
Mientras avanzaba entre las multitudes
Más bajaba, intentaba perderse -o esconderse-.
Todo apuntaba a que el billete ahorrado
Caería a la calle
-Quedándome sin nada-.

Cuanto miedo me da la nada.
¡¡Que alguien me lance una migaja de todo!!

Como milagro o por maldición
El -mi- billete no caía, no se iba.

Melancolía de pensar que aquello
era lo único que permanecía en mí, conmigo.

En mi vida....
Mi vida vagabunda.

Palabras de cierre para pensar el TODO o la NADA

Destruiremos todo, si es necesario. Otra vez, una y otra vez. Aunque nos quiten los ojos, aunque nos violen, nos torturen y luego lancen nuestros cuerpos muertos a escombros.

Hemos de romper todo, mientras los ancianos decidan suicidarse por no tener para comer. Mientras los niños pequeños, con sus sueños de vida digna caminen kilómetros entre la lluvia para recibir educación. Mientras las mujeres sigan siendo vulneradas. Mientras los hombres y mujeres deben trabajar en diferentes lugares para llevar el pan a su casa. La realidad en Chile tiene matiz de humillación y hambre.

Mientras unos sufren otros se ríen con su cinismo político vergonzoso. Dan razones para seguir destruyendo todo. Es necesario eliminar cada engranaje manchado de sangre para que emerja una nada con marcas de todo.

No es posible un devenir compartido con aquellos monumentos cargados de simbolismos de tortura y exterminio. La historia es importante, para rememorar el modelo que ingreso la elite económica-política en plena dictadura militar. La historia es importante para recordar y no olvidar el peso que carga nuestra historia. Fue nuestra oscura historia, nuestro sucio modelo y sus consecuencias lo que a fin de cuentas nos agilizó, nos sacó el 18/O. En nuestra historia hay otros colores, hay rojos importantes que construyen el presente en movimiento, hay manchas que nos impulsaron a votar el 25 de octubre.

Hemos de renacer, teníamos que renacer, tenemos que renacer.

Escrito en octubre de dos mil diecinueve (no todo es repetición)

Enrique Winter

Millones de personas hemos marchado en familia estas semanas por causas que el gobierno y sus medios de prensa se han empeñado en diferenciar de las que tocan, por un lado, la democracia “protegida” que heredamos de la dictadura y, por otro, la ganancia igualmente protegida de los grupos económicos a cargo de nuestras pensiones, salud y educación, así como de los servicios de agua, electricidad y transportes. Estas causas no son diferenciables ni habrían de omitirse en las medidas para superar la crisis.

Es razonable cuestionar el carácter democrático de una institucionalidad que no satisface a la amplísima mayoría que pide algo justo y económicamente viable. La Constitución faculta solo al presidente para presentar proyectos de ley que requieran gasto público y para elegir cuáles tienen urgencia, determinando así la agenda del Congreso. Sin referirnos a los aspectos más ideológicos y represivos de una carta redactada en dictadura, baste con recordar que también exige un cuórum inalcanzable para cualquier reforma.

Entonces Piñera, que es a la vez el destinatario de buena parte del descontento popular y el único constitucionalmente autorizado para proponer una solución, presentó una agenda social que aumenta el sueldo mínimo, pero con un subsidio al empresario; que aumenta la pensión solidaria, pero con fondos públicos para que no gasten en ella las administradoras de fondos de pensiones (AFP); que incorpora un seguro para enfermedades que recibirán las instituciones de salud previsual (Isapres) igualmente privadas; que descuenta el precio de ciertos medicamentos si uno los compra en las cuestionadas farmacias y así sucesivamente. Ante la lucha por sueldos dignos ayuda a la empresa; ante la lucha contra el sistema de AFP —que recibe por ley un porcentaje adicional de los sueldos que les asegura la ganancia aún en nuestras pérdidas—, las ayuda a ellas; ante la colusión de precios debidamente confirmada por sentencias judiciales de las farmacias, las vuelve a ayudar en desmedro de la población que ya conoce los precios reales de esos medicamentos, gracias a las farmacias populares de algunos municipios conscientes.

Aunque sumidos en el consumo, los chilenos y chilenas entendieron esta vez que no se trataba de una cesión a sus demandas, sino de otra oportunidad aprovechada por el presidente para profundizar el sistema de saqueo en sus derechos más básicos. Cualquier testarudo defensor del neoliberalismo debería indignarse por el nivel de clientelismo que existe en Chile, pues aquellos corren riesgos en el mercado mientras quienes administran la jubilación y la salud chilenas no lo hacen. Si uno se enferma, el seguro de salud sube legalmente el valor de la siguiente cuota. Si aumentan los precios de los insumos, suben legalmente los precios de la electricidad y del uso de las carreteras. Todos, por supuesto, muy por sobre el de los sueldos y el de la inflación real y con “clientes” cautivos, como ya habrán percibido.

La otra señal del presidente fue cambiar a sus ministros de clase alta, pertenecientes a unas pocas familias santiaguinas y egresados de la Universidad Católica, por otros más jóvenes de clase alta, pertenecientes a unas pocas familias santiaguinas y egresados de la Universidad Católica. Con eso ganó dos días de espacio en los titulares afines a esas mismas élites, que en Chile son todos los canales de televisión y casi toda la prensa. Le restaban solo dos días para el feriado en el que escribo esto. Entonces les impuso el libreto a los políticos y medios: hay dos bandos, el nuestro que marchó en paz por un Chile solidario y el de la violencia contra el orden público. No satisfecho con su prontuario, que

traté en un artículo anterior, el gobierno quiso robarse hasta la marcha en su contra para establecer la agenda del miedo: día y noche violencia por todos los canales posibles.

La primera declaración de su única ministra “con calle” fue que los manifestantes de hoy son violentistas en nada relacionados con los millones que lo hicieron antes. Por el contrario, quien haya marchado en cualquier ciudad ha vivido en carne propia el exceso de militares y policías que se han reconocido responsables de cinco de las veinte muertes a la fecha. Con balines han arrancado, además, un centenar de ojos de manifestantes pacíficos. El relato es que ahora nos salvarán de la violencia, la de ellos mismos permitiendo entre tanto los saqueos al comercio, cuando a mi juicio, y desde su primera aparición pública, los directores de Carabineros, Policía de Investigaciones e Instituto Nacional de Derechos Humanos debieron trabajar juntos. El resguardo del orden público y la protección de los derechos humanos son funciones de un mismo Estado cuya soberanía reside, duele siquiera tener que recordarlo, en la nación.

¿No sería más fácil soltar ahora y por única vez la garantía de ganancia de los grandes grupos económicos a cargo de todos nuestros derechos básicos? Sumar una AFP estatal al sistema privado o proveer los medicamentos y servicios a su precio internacional, por ejemplo. ¿Permitir, de paso, y con algo de tiempo, que se redacte una constitución a la medida de alguien más que esos grupos? Es muy poco, y les devolvemos el país hasta que otra vez se pasen demasiado de la raya. Les recomiendo que lo hagan pronto, porque tras dos semanas comprando en los pequeños locales y ferias de nuestros vecinos, ya ni echamos de menos los supermercados que financian sus campañas.



Nicol A. Barria-Asenjo. Escritora y ensayista chilena. Autora de los libros: “Construcción de una nueva normalidad: Notas de un Chile pandémico” próximamente publicado por Psimatica Editorial (España) y del libro: “Pandemia con Karl Marx y Antonio Gramsci: Retorno al pasado para analizar el porvenir” (En prensa). Ha participado en libros colectivos y es autora de diversos artículos científicos, ensayos y textos de difusión disponibles en revistas latinoamericanas y de España. Columnista activa en Le Monde Diplomatique y Nuestra República.



<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com/>

<https://lp5editora.blogspot.com/>

Nuestras redes sociales

Instagram @lp5editora

Twitter @lp5editora

Facebook @lp5editora

¿Qué es luchar por la vida? Se pregunta Nicol A. Barria-Asenjo en este valioso texto que nos invita, desde una mirada poética y a la vez política, reflexiva, feminista y combativa, a no bajar los brazos luego del “despertar” y a seguir adelante para construir el hoy.

La importancia de alzar la voz y manifestarse, sumándose a las voces que exigen justicia y dignidad, hace de esta obra un necesario aporte al proceso único que Chile vive desde el 18/O. Porque no basta con hacer versos y luego callar: “es necesario hacerse poema”, nos dice Nicol. Desafío gigante, pero a la vez hermoso. Quizá luchar por la vida sea ese poema que estamos escribiendo con nuestra acción, entre todxs, colaborativamente.

Tamym Maulen

P O E S Í A P A R A D E S C A R G A R